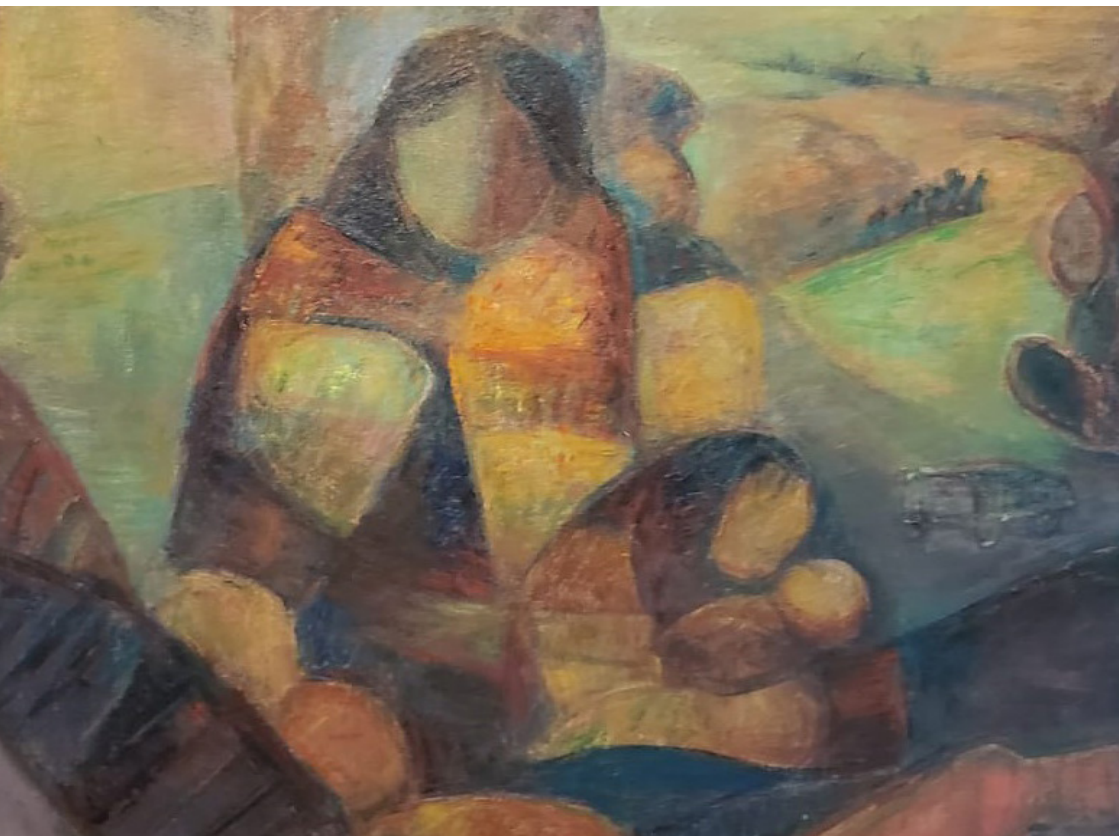




SUBSIDIOS

10

EL LAICO SCALABRINIANO



Copa: pintura de Felix Barrenechea

EL LAICO SCALABRINIANO

Emanuele Selleri y Marianna Occhiuto

Traducido del italiano por
Alejandro Cifuentes Flores

SCALABRINI INTERNATIONAL MIGRATION INSTITUTE

Roma, 2020

METODOLOGÍA

1. **Momento inicial de recogimiento** (oración o canto)
2. **Objetivos del Subsidio 10**
 - El subsidio se propone presentar de forma sintética los orígenes, el desarrollo y el perfil del laico scalabriniano.
 - Se propone sobretodo facilitar la reflexión sobre las oportunidades, dificultades y perspectivas para el laico scalabriniano hoy.
3. **Resumen del subsidio 9**
4. **Desarrollo del subsidio**
 - Breve panorama histórico
 - Oportunidad para el involucramiento de los laicos
 - Hacia un perfil del laico scalabriniano
 - Cuáles son las tareas específicas de un laico entre los migrantes?
 - Cuáles son las dificultades que un laico encuentra en su trabajo con los migrantes?
 - Cómo pueden los laicos crecer en su servicio con los migrantes?
4. **El compartir final** puede girar en torno a las siguientes preguntas:
 - Cuáles son las razones para establecer una relación con los laicos scalabrinianos?
 - Cuáles son los aspectos que más me han enriquecido en esta experiencia?
 - Cuáles dificultades encontré en mi trabajo como laico scalabriniano?
 - Cuáles sugerencias puedo ofrecer para que crezca el grupo de laicos scalabrinianos?
5. **Para profundizar**
 - Pueden ser indicados textos de lectura sobre la realidad local.
 - Se puede proceder a ver alguna película sobre el tema o de un video específico con su respectiva discusión.
6. **Evaluación**

Completar la hoja con las preguntas que será distribuida
7. **Conclusión** con una oración o un canto

El tema de los migrantes ha alcanzado una cobertura inimaginable en relación a algunos años atrás. Si en el pasado el trabajo en el ámbito de la movilidad humana era considerado secundario, hoy al contrario, se ha convertido en un tema principal porque envuelve tantísimos aspectos de la sociedad, con una sobre exposición de los medios de comunicación que ha hecho de la migración uno de los temas más discutidos.

El hecho de estar en el centro de la discusión pública ha hecho que muchísimas personas entraran en contacto con el fenómeno migratorio y obviamente también con quien se dedica al tema. Ejemplar desde este punto de vista es el papel de las Organizaciones no gubernamentales (ONG), que han adoptado a la migración como sector de atención o fueron creadas para intervenir en la ayuda y protección de los migrantes. Por ejemplo, en Europa, después de la anulación de la operación Mare Nostrum, empezaron a ocuparse de salvar en el mar a los migrantes del Mediterráneo. Hasta aquél momento parte de las personas no sabían ni siquiera el significado de la sigla ONG y mucho menos conocían a las ONG que se ocupaban de los migrantes. Todo lo que sucedió, desde un cierto punto de vista ha llevado a un tema principal con sus dramatizaciones y sensibilizado una parte de la población, pero desde otro punto de vista también ha llevado a una situación de tanta rabia y prejuicio hacia los migrantes y hacia aquellos que se ocupan de ellos.

La misma cosa sucedió al interior de la Iglesia, donde nunca como en los últimos años el tema de las migraciones fue presente en la agenda pastoral de las Diócesis, con certeza, motivados y solicitados por la acción incansable del Papa Francisco, que hizo del tema uno de los ejes de su pontificado. Como en la sociedad civil, esta atención llevó a divisiones y diferentes puntos de vista inclusive entre los cristianos. En la Iglesia, un papel siempre más importante y visible fue asumido por los laicos comprometidos en las acciones de caridad al interior de las Parroquias, Congregaciones, Misiones, etc.

Los migrantes hoy entran en aquella categoría de personas vulnerables a las cuales se busca dar respuesta. Si el cuidado pastoral de los migrantes siempre fue cumplido por los pastores, otras necesidades están en manos de los laicos siempre más preparados profesionalmente.

Entre los servicios de base ofrecidos a los migrantes hay algunos que se ofrecen también a la población local en dificultad, entre los cuales:

- Alimentación: comedor de beneficencia, distribución de alimentos.
- Salud: ambulatorios, distribución de medicinas.
- lojo: búsqueda de casa, familias que hospeden, mediación para habitación.
- Trabajo: orientación, balance de las competencias, búsqueda de oportunidades.

Hay algunos otros servicios más específicos destinados a la población migrante entre los cuales:

- Servicio legal: búsqueda de protección internacional, renovación de la permanencia, reunión familiar, etc.
- Alfabetización: cursos de lengua para varios niveles.
- Integración: deporte, arte, música, tiempo libre, tiempo lúdico recreativo.

1. BREVE EXCURSUS HISTÓRICO

La actividad laical está presente desde el inicio de la congregación Scalabriniana. Scalabrini se importaba considerablemente del papel específico de los laicos. “Comprendan por lo tanto la nobleza y grandeza de su misión, oh laicos, y hagan de modo de corresponder dignamente”¹. Para sensibilizar a la sociedad italiana sobre el problema de las migraciones y sostener las iniciativas en favor de los migrantes fundó comités y asociaciones de patronato en varias ciudades de Italia. En 1889 fundó la Sociedad San Rafael, una asociación laical que tenía la misión de asistir, acompañar y acoger a los migrantes italianos en los puertos de partida y de llegada y que fue activa particularmente entre Italia y Estados Unidos².

La Federación Católica Italiana (FCI) en California

En emigración, el trabajo con los laicos se organiza sobretudo en el modelo de la Acción Católica o de organizaciones laicales locales. En California Luigi Providenza, emigrado italiano de Chiavari, fundó la Federación Católica Italiana³, que tuvo inicio en San Francisco en 1924 y que existe activa hasta hoy. Era una organización que actuaba a partir de la base parroquial, pero a finales de los años 50 se auto nominó como estructura misionera, con un pequeño grupo de misioneros de varias congregaciones encargados de visitar las secciones y predicar misiones. Entre 1957 y los años 70 varios misioneros scalabrinianos prestaron servicio como misioneros en la FCI, pero no se llegó nunca a una participación institucional formal

La Federación Católica Italiana (FCI) en Australia

Para promover el bienestar religioso, social y cultural de los Italianos emigrantes en Australia y favorecer su integración, en 1960 los Scalabrinianos fundaron en Fitzroy (Melbourne) la Federación Católica Italiana⁴, también modelada en el estilo de la Acción Católica. Por un lado existía

1 Entrevista concedida al director de “Italia coloniale”, Genova, dic. 1901

2 Rossi, B. e M. Sanfilippo. *Un’opera ben più vasta. Gli inizi della Congregazione Scalabriniana e l’Opera di patronato S. Raffaele*. Roma, UCOS-CSER, 2014

³ Francesconi, M. *Storia della Congregazione Scalabriniana*, vol VI, 1978, p. 341).

⁴ Francesconi, *Ibidem*, p. 86.

la exigencia de no desperdiciar el fruto de las misiones volantes, a través de las cuales los misioneros alcanzaban una vez al año a los migrantes italianos que no tenían un servicio religioso en su lengua, y por otro lado, la necesidad de facilitar la participación de los migrantes en la sociedad y en la Iglesia local. La FCI se organiza en varios grupos, con un congreso bienal, y sucesivamente también una sección juvenil. La FCI está todavía activa y fue en todos estos años un sustento válido para las iniciativas de los misioneros.

Apostolado Misionero Scalabriniano en Emigración (AMSE)

Este movimiento nació en 1956 por iniciativa de P. Giovanni Saraggi, con la aprobación del superior general, P. Prevedello. Se llamaba inicialmente Auxiliares de las Misiones Scalabrinianas para los Emigrantes. Tenía el objetivo de fortalecer a los misioneros en el hacer conocer el carisma de la Congregación y la sensibilización hacia los migrantes. El movimiento fue relanzado en 1964 en Piacenza, con P. Luigi Tacconi y P. Sixto Caccia. Fueron constituidos grupos de laicos en varias ciudades, bajo la responsabilidad generalmente del animador vocacional. Desde el momento en que Italia era fundamentalmente todavía país de origen de los migrantes, la actividad directa con los migrantes era realizada a través de visitas y algunas misiones en Europa. El movimiento tenía un estatus, un noticiero y campos de verano de formación. Para responder al cambio de sensibilidad post-conciliar, se substituyó el término 'auxiliares' por el nombre de 'apostolado', manteniendo la misma sigla. Todavía, hacia finales de los años 60 el interés disminuyó y el impulso del movimiento terminó

Después de un periodo de colaboración pastoral a nivel local con varios movimientos laicales pre y post-conciliares, la atención a una colaboración más directa y más caracterizada en laicos 'scalabrinianos' era retomada por voluntad del Capítulo General de 1992. La Asamblea de los superiores mayores de 1993 confiaba al Secretario general para la pastoral y la vida religiosa la tarea de promover el surgimiento y el desarrollo del movimiento laical scalabriniano. El secretariado, en el primer encuentro en New York en 1994, dictaba las directrices y un plano de trabajo. Desde ahí se desarrollaron muchas iniciativas a nivel local. Prácticamente cada provincial dio vida a grupos de laicos, más o menos estructurados (además de la FCI en Australia, estaba el grupo de Clairfontaine en Francia, Bélgica, Luxemburgo, grupos ligados al mundo parroquial en Sudamérica, grupos ligados a la pastoral operaria y de migrantes en Europa). Fueron preparados los primeros subsidios para la formación, un específico impulso a la actividad de los laicos viene de la posibilidad para los jóvenes de hacer voluntariado en las casas del migrante en América del Norte. Algunos encuentros a nivel regional tuvieron un impacto significativo en el grupo. Entre estos va mencionado

el Encuentro Jubilar de los laicos de América Latina, tenido en Guaporé (Brasil) en el año 2000, en el cual fue evidenciada la importancia de con-
jugar formación, organización y misión. Los grupos de Centro y Norte-
américa se encontraron en el 2001 en Tijuana para reflexionar sobre los
desafíos y la riqueza de la diversidad y sobre el impacto de las fronteras
en la vida de las personas. Las varias iniciativas encontraron el momento
más evidente de consolidación en el simposio internacional organizado
en Piacenza en el 2005.

Desde entonces, el aspecto organizativo a nivel de congregación en-
contró dificultades. Continuaron las iniciativas locales. Se dio la aten-
ción a la formación de los laicos, en particular con una serie de unidades
didácticas originadas en Norteamérica. Estudios importantes vinieron a
nivel de encuentros de secretariados y en los capítulos generales, pero
a la reflexión no correspondió una agregación importante de hombres y
mujeres interesados en el trabajo con los misioneros scalabrinianos para
los migrantes.

2. OPORTUNIDAD PARA QUE LOS LAICOS SE ENVUELVAN

El desarrollo de la misión con los migrantes se vuelve cada vez más
espacio de intervención para los laicos porque se incrementa el pedido
de promoción humana y la diversidad de expectativas por parte de los
migrantes.

Casas del Migrante

Han surgido varias iniciativas en el curso de la historia que han car-
acterizado la intervención de los Scalabrinianos en el mundo de la Igle-
sia y de las migraciones. En los últimos 30 años probablemente la más
incisiva y representativa fue el servicio de las Casas del Migrante.

En el mundo, las Casas del Migrante de la Congregación Scalabriniana
hicieron historia de la acción conjunta entre misioneros y laicos. El ser-
vicio de acogida para los migrantes en las Casas, frecuentemente localiz-
adas en la frontera o en las capitales, dio una marca típica del papel de
los laicos en el interior de la congregación.

“La red de las Casas del Migrante Scalabrinianas ofrece a los migran-
tes, refugiados, y desabrigados internos servicios y programas de ad-
vocacy para facilitar su integración en las comunidades de llegada y su
reintegración cuando regresan a sus países. Los centros Scalabrinianos
ofrecen comida saludable, alojamiento para dormir, baño e instalaciones para
baño, acceso a teléfonos e Internet, asistencia legal, incluyendo servicios
de documentación, programas de formación profesional y colocación.
La red en su complejo ofrece a las personas en movimiento la posibilida-
d de reposar y prepararse antes de continuar su viaje”⁵.

⁵ www.scalabriniani.org

Las Casas del Migrante están presentes en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Perú, Uruguay, Italia, Sudáfrica, Filipinas, Indonesia, Taiwan y Vietnam.

Históricamente el responsable de las casas del migrante fue siempre un misionero, pero con el paso de los últimos años hubo un cambio de tendencia y muchos laicos comenzaron a estar cerca de los religiosos y en otros casos, están asumiendo la responsabilidad directa de la iniciativa.

SIMN y ASCS

A finales del siglo pasado, para responder a la exigencia de una presencia más activa y eficaz en el contexto internacional, nace el Scalabrini International Migration Network (SIMN), con la tarea de advocacy y representación internacional. En seguida, el SIMN desarrolla también las iniciativas de sustento a las obras sociales en la congregación.

Actualmente el Scalabrini International Migration Network (SIMN) es el órgano de congregación para el desenvolvimiento. Desarrolla su actividad a través de una variedad de programas y servicios ofrecidos a los migrantes, refugiados, desabrigados, nómadas y personas en movimiento. Al interno, la mayor parte del personal profesional y voluntario es formado por laicos⁶.

En ámbito europeo, nace a inicios del 2000 la Agencia Scalabriniana para la cooperación al desarrollo (ASCS) como brazo operativo de la Congregación para desarrollar los proyectos sociales de los Misioneros Scalabrinianos. La ASCS cuidó un modelo de formación al voluntariado y a la cooperación internacional, y tantos jóvenes se prepararon transcurriendo varios meses o años de su vida al servicio de los migrantes y refugiados dispersos por el mundo. En los últimos años, siendo Italia siempre más tierra de misión, tantas personas se están poniendo a disposición para acompañar la acción scalabriniana.

El Mundo Juvenil

Además de los varios servicios de asistencia a la población migrante, existen actividades ofrecidas de los Scalabrinianos y dirigidas sobre todo a la dimensión juvenil para sensibilizar al fenómeno migratorio. Particularmente vivaces son los grupos juveniles en Latinoamérica, sobre todo en Brasil.

En Italia por muchos años los jóvenes se encuentran en el verano en los campos de trabajo Io ci Sto⁷. Se trata de una experiencia llevada hacia adelante por la Via Scalabrin 38, un programa de la ASCS de Animación Intercultural Juvenil, a través del cual los jóvenes son llevados al fenó-

6 www.simn-global.org

7 www.campoioicisto.org

meno migratorio con una mirada especial a los migrantes temporales, envolviéndose en una experiencia de servicio, encuentro y compartir entre voluntarios, migrantes trabajadores y la comunidad local de la provincial de Foggia.

3. HACIA UN PERFIL DEL LAICO SCALABRINIANO

Las diferentes experiencias en la evolución del laicado scalabriniano, la variedad de las oportunidades de involucrimiento en el trabajo con los migrantes y la diferencia de perspectiva en los varios contextos hacen difícil crear un perfil marcado por la identidad del laico scalabriniano. La ASM de 1993 precisó que “por laico scalabriniano debe entenderse una persona que, habiendo tomado conciencia de su vocación bautismal, entiende realizarla comprometiéndose, según el espíritu y el carisma scalabriniano, a servicio de los migrantes”. En 2012 se intentó crear un perfil más específico, forneciendo una nomenclatura amplia de la figura del laico scalabriniano, que diferencia los varios típicos con base en la posibilidad y disponibilidad al involucrarse en la misión con los migrantes.

Existen los *colaboradores*, que desenvuelven una función activa en las varias estructuras en las cuales operan los misioneros scalabrinianos, como las parroquias, las misiones o las casas para los migrantes scalabrinianos, sin hacer parte de una forma agregativa específica. Se trata de colaboración a nivel local y limitada a una particular colocación.

Existen luego los *voluntarios* que entraron en contacto con el mundo scalabriniano, se enamoraron con el compromiso con los migrantes y entienden dedicar parte de su tiempo. Se trata de opciones específicas, en general por un periodo breve, y que no dan seguimiento a una agregación formal. En sentido más específico, son laicos scalabrinianos aquellos que entienden hacer parte *del movimiento de los laicos* y que por lo tanto están disponibles a un camino de formación y a una agregación formal, con un compromiso de participación que se extiende en el tiempo. Se distinguen de los colaboradores y de los voluntarios, por la opción y la duración del compromiso..

4. CUALES SON LAS TAREAS ESPECÍFICAS DE UN LAICO ENTRE LOS MIGRANTES?

En el camino del acompañamiento a los migrantes, el papel que los laicos desempeñan es de soporte y complemental al de los religiosos. Si por un lado los religiosos se ocupan principalmente, pero no exclusivamente, de los aspectos más estrechamente ligados a la espiritualidad, acompañando los migrantes inclusive en su camino de fe, los laicos desempeñan en cambio tareas más estrechamente ligadas a los aspectos prácticos de la vida cotidiana.

El fenómeno migratorio cambió el rostro, y si antes los beneficiarios de la acción social y pastoral eran los migrantes católicos, ahora el servicio es global y frecuentemente nos encontramos sirviendo personas de otras religiones, donde el acompañamiento espiritual no puede ser desmenuzado por los misioneros y debe estar integrado por un otro tipo de acompañamiento, del cual en la mayor parte de los casos se ocupan los laicos.

En los últimos años, la misión del laico está entrando en una fase crucial, que hasta hace pocos años difícilmente se verificaba. El laico es parte integrante del proceso de reflexión y proyección y no más solamente de la parte operativa. Este cambio lleva a una ampliación de la reflexión, con mucho más elementos de tenerse en consideración. Existe una mezcla entre la grande experiencia de los Misioneros y la profesionalidad de los laicos, que permite tener intervenciones integrales para el bien de la persona. Prescindiendo de las tareas específicas que los laicos pueden desempeñar entre los migrantes, es importante subrayar como este servicio puede llegar a título de voluntariado o en veste de profesionales. Tales diferencias residen no sólo en la presencia o no de una compensación económica, sino también en la relativa especificidad del papel que el laico puede desempeñar. Naturalmente, también el laico que presta su servicio a título de voluntario contribuye profesionalmente.

Otra importante diferencia reside en el tiempo en el que un laico puede dedicarse al servicio entre los migrantes. Si se trata de un empleo de tiempo completo, el laico podrá desempeñar papeles con mayor responsabilidad e incumbencia. En el caso en el que el laico pueda, al contrario dedicar un tiempo más reducido y limitado, los papeles que se irán delineando serán solo soporte de la actividad principal.

Como expresado ya en 1987 por el Papa Juan Pablo II, en el Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado con el tema Los laicos católicos y las migraciones, "a las migraciones están unidos problemas difíciles, como el de la reunión familiar, del trabajo, de la casa, de la escuela y de la seguridad social. Singulares individuos y asociaciones laicales continúan a poner a disposición de los emigrantes su tiempo y su propia profesión (médicos, abogados, enseñantes, etc.)"⁸.

No obstante la cita haga referencia a un mensaje de hace algunos años, es importante subrayar como estos aspectos, papeles y tareas son actuales. Inclusive si el mundo de la movilidad humana se encuentra en continua evolución, las necesidades de los migrantes permanecen los mismos hasta hoy.

Examinando los problemas que los migrantes se encuentran enfrentando, es posible fornecer ejemplos concretos sobre los ámbitos de ac-

⁸ Messaggio per la Giornata Mondiale del Migrante e del Rifugiato 1987: I laici cattolici e le migrazioni <https://romana.org/5/romano-pontefice/messaggio-per-la-giornata-mondiale-del-migrante-su/>

ción en los cuales los laicos se encuentran operando. Se trata de problemas relacionados por ejemplo a la búsqueda de una casa, de un trabajo, al acceso del sistema sanitario o al sistema académico. El laico actúa al interno de este panorama, desempeñando tareas diferentes relacionadas a ámbitos administrativos, legales, sanitarios, de secretaría, de asistencia social, de formación y educación.

A veces, los mismos migrantes pueden asumir un papel activo en la intermediación y en la erección de servicios en favor de otros migrantes. Un laico entre los migrantes, que sea al mismo tiempo un migrante, puede de hecho dar una grande contribución haciéndose portavoz de aquellas mismas necesidades que los migrantes se encuentran viviendo.

Tomando nuevamente el centro del Mensaje de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado de 1987, recaen entre las tareas de los laicos en emigración “la formación de los grupos de migrantes con fuerte marca espiritual y conciencia del compromiso cristiano; la creación de pequeñas comunidades de fe que tengan contacto entre ellas e intercambien experiencias; la institución de consejos parroquiales compuestos de personas que vivan el mensaje cristiano y gocen de la confianza de la comunidad. Los primeros e inmediatos apóstoles de los emigrantes deben ser los mismos migrantes”⁹.

Casa Scalabrini 634, programa de la ASCS en Roma, constituye una de las primeras experiencias proyectuales desarrollada y administrada casi completamente por los laicos. Aquí se ha hecho una experiencia concreta de como el acompañamiento de profesionales laicos contribuye y refuerza el aspecto relacional, muchas veces dejado en segundo lugar. La creación de ligaciones entre autóctonos y migrantes es una fase fundamental para una buena integración de las personas y es peculiaridad de los laicos ser protagonistas de esta fase. Los laicos por lo tanto cargan consigo una experiencia de vida muy “útil al migrante:

Su estar presentes y activos en la comunidad territorial, sus ligaciones, las relaciones, las actividades cotidianas ayudan al “recién llegado” a inserirse e iniciar una nueva vida como ciudadano y no como refugiado.

Si en el pasado los laicos se comprometían a las actividades de la Congregación gracias a su proximidad con los misioneros, en los últimos años las cosas están cambiando un poco. Vemos involucrarse en el trabajo con los migrantes a personas de diferentes edades con características diferentes: jóvenes universitarios, jubilados, profesionales de diferentes proveniencias. Es el carisma que hace aproximarse a muchas personas que sin conocer Scalabrini ni a la Congregación se encuentran teniendo puntos en común y encuentran una nueva ‘familia’ donde poder dedicar su tiempo. Hay por ejemplo diferentes personas que hacen parte del mundo católico pero que tienen necesidad de conocer y ponerse a servicio de un carisma bien delineado como el scalabriniano. Y luego hay

⁹ Idem

muchas personas alejadas de la Iglesia pero que reconocen un valor único a la familia scalabriniana y que aproximándose se identifican siempre más en la acción de los misioneros scalabrinianos

5. CUÁLES SON LAS DIFICULTADES QUE UN LAICO ENCUENTRA EN SU TRABAJO CON LOS MIGRANTES?

Las dificultades que un laico encuentra en su trabajo cotidiano con los migrantes pueden ser analizadas y evaluadas desde dos puntos de vista diferentes: el interno, en el trabajo directo con los migrantes, y el externo especialmente en relación con la sociedad, a los empleadores, al acceso a los servicios por los cuales el laico hace frecuentemente de intermediario con los mismos migrantes.

Desde el punto de vista interno, el relacionarse con personas de otras culturas, religiones y lenguas podría causar un choque inicial. Las diferencias pueden ser una riqueza pero en un primer momento pueden crear miedo y posibilidad de conflicto.

El planificar, programar, proyectar en favor de los migrantes y refugiados es muy complejo desde varios puntos de vista. Frecuentemente nuestra idea de futuro y construcción de un bienestar está en contradicción con aquella de las personas en movimiento y esto puede causar frustración y desilusión.

Es difícil ponerse en los zapatos de quien ha tenido que dejar la propia tierra de manera forzada y todavía más difícil imaginar el futuro. Esto causa incomprendimientos, alejamientos y distancias que se vuelven muchas veces difíciles de llenar.

El confronto entre los laicos y los misioneros, unidos a un trabajo de vigilancia constante, pueden ser válidos instrumentos de toma de conciencia y evaluación de las dificultades que se están enfrentando, de tal manera que se puedan delinear estrategias útiles para superarlas.

Desde el punto de vista externo en cambio, si consideramos a los laicos como aquellos que facilitan la participación de los migrantes a la vida de la comunidad, que permiten el acceso a los servicios de base como aquellos de asistencia social, sanitaria, académica, de habitación y de trabajo, se encuentran dificultades de diferente tipo¹⁰. Son dificultades generalmente ligadas y relacionadas a la poca información o prejuicios que frecuentemente existen en la comunidad de referencia. Por ejemplo, un laico comprometido en el soporte de la búsqueda de habitación para un migrante, podrá encontrarse de frente a un rechazo, debido a los prejuicios, no obstante el migrante tenga todos los papeles en orden para poder alquilar una habitación. Se trata de experiencias de injusticia a los

¹⁰ Parolin, G. *Chiesa Post Conciliare e Migrazioni*. Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma 2010.

cuales los migrantes se encuentran y que genera frustración e impotencia en el laico comprometido junto de ellos.

Para responder a tantas injusticias a las cuales los laicos podrían asistir en su papel de ‘facilitadores’ y en su trabajo cotidiano con los migrantes, asume un carácter fundamental la sensibilización de la comunidad local. Esta sensibilización consiste en dar correcta información, en la realidad migratoria, en el crear ocasiones de encuentro en los cuales los prejuicios pueden ser derribados, en cultivar una atmósfera de cosas comunes, de los cuales los migrantes son partícipes. Para hacer frente a esas posibles dificultades externas, son fundamentales la formación, la confrontación y la vigilancia de la que se habló encima.

6. COMO PUEDEN LOS LAICOS CRECER EN SU SERVICIO Y ENTRE LOS MIGRANTES?

Para crecer en su servicio entre los migrantes es fundamental que a los laicos les sea ofrecida la posibilidad de participar en momentos y confrontaciones ya sea desde el punto de vista religioso como del punto de vista más técnico y profesional.

En el primer caso, es útil el papel del sacerdote en el estructurar y crear un camino de formación para profundizar los valores cristianos que desafían a los laicos a prestar su servicio en la Iglesia. Este tipo de formación debe ser “entendida no tanto como simple transmisión de ideas y de conceptos, sino sobre todo como ayuda, incluso intelectual naturalmente, en vista de un auténtico testimonio de vida Cristiana”¹¹. El compromiso y el papel de la Iglesia como acompañamiento a los laicos favorece el crecimiento de los valores cristianos de los cuales los mismos grupos laicales son frecuentemente animados.

Considerando en cambio los aspectos más ligados a los ámbitos administrativos, legales, de asistencia social, es importante que los laicos participen, de acuerdo a su papel, a las formaciones dirigidas que puedan contribuir en el crecimiento de su conocimiento del mundo de la movilidad humana y adquirir competencias específicas. Se trata sobre todo de poseer una terminología, competencia y conocimiento de base que permita al laico de estar en sintonía con la comprensión de la realidad migratoria, de sus facetas y de las diferentes perspectivas de ella. Además de la formación de base, son necesarias competencias específicas que permitan al laico de adaptar la propia preparación profesional al mundo de las migraciones. Si por ejemplo se piensa en los aspectos legales, es importante que, en la publicación de las nuevas leyes, modificaciones o integraciones, los laicos puedan participar a una formación dirigida de tal forma que permita tener un conocimiento de base de la nueva normativa.

¹¹ Erga Migrantes Caritas Christi, 88.

Para que su servicio sea de verdad eficaz es fundamental prever también momentos de vigilancia y verificación, crear espacios en los cuales se pueda confrontar sus diversos papeles retomando eventuales objetivos y teniendo siempre presentes los destinatarios últimos del servicio, los migrantes.

